

reseñas educativas una revista de reseñas de libros



Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas (2006). *Miradas interdisciplinarias sobre la violencia en las escuelas*. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.

64 pp.

ISBN 950-00-0559-X

**Reseñado por Dra. Concepción Sánchez Blanco
Universidad de A Coruña, España**

Julio 7, 2008

Relevancia de la Obra

Se trata de una obra coordinada conjuntamente por Mara Brawer y Mariana Moragues desde el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de Argentina, y por Daniel Miguez desde la Universidad Nacional de San Martín en este mismo país. Aborda un tema muy acorde con las necesidades e inquietudes de los profesionales, políticos y gestores de la educación, tanto a nivel nacional como internacional. La violencia en el marco escolar ha emergido en los últimos años como una gran preocupación. A ello han contribuido tanto los incidentes de violencia extrema que han venido aconteciendo en diversas escuelas del mundo, comenzando por Estados Unidos y continuando con Europa y Latinoamérica, entre otros ámbitos, como la difusión de tales actos a través de los medios de comunicación. Prueba de tales inquietudes y preocupaciones lo encontramos en América y en Europa con la creación de observatorios de violencia, como es el caso del Observatorio Iberoamericano de Violencia en las Escuelas con sede en Brasil, creado por iniciativa de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, o también, el Observatorio Europeo de Violencia Escolar, ambos creados con el objetivo de establecer un espacio de reflexión entre los principales protagonistas de los diferentes ámbitos de la educación y de las ciencias sociales sobre este tema. Se trata con ello de contribuir al análisis de las situaciones de violencia que puedan darse en las escuelas, desarrollando estrategias que refuercen medidas ya existentes para su erradicación y permitan el desarrollo de nuevos proyectos colectivos capaces de generar soluciones para tales problemas.



Una Mirada Interdisciplinar

La obra nos aproxima de forma interdisciplinar, como se indica en el título, a un fenómeno tan complejo como el de la violencia en la escuela. Responde así a una compilación de escritos de un conjunto de profesionales y/o investigadores de diferentes disciplinas como la psicología, la sociología, la antropología, la pedagogía y ciencias jurídicas con un hilo de actuación común: todos

ellos y ellas participaron en una Jornada organizada por el Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas en octubre del 2005. Si bien la obra reúne un total de ocho importantes contribuciones, nos hubiera gustado encontrar entre los escritos, algún artículo o artículos referidos a experiencias concretas llevadas a cabo en centros educativos en las que participara el profesorado con la finalidad de contribuir a erradicar las situaciones de violencia.

El planteamiento de la obra, no obstante, resulta clarificador por el hecho mismo de adoptar una perspectiva que incorpora la idea de que se trata de un fenómeno que para analizarlo, comprenderlo y atajarlo hay que ir más allá de considerarlo y abordarlo como si se tratara de comportamientos individuales, pues en él confluyen muy diferentes y diversos condicionantes. Por lo tanto, se trata de un libro que nos ofrece reflexiones bien inmediatas, pues nos remiten a las discusiones que en el momento actual se están produciendo sobre este tema y en el que participan diversas áreas de conocimiento.

Arriesgar, Criticar y Emancipar

La meta, propuesta para estas Jornadas y que recoge la obra: la obtención de claves que permitan la construcción de espacios de ciudadanía en las escuelas, resulta un extraordinario desafío en los tiempos que corren, máxime si tenemos en cuenta que en una sociedad neoliberal, la democracia de mercado que promueve ésta y la construcción de una ciudadanía responsable resultan altamente contradictorias. Apostar por una meta como ésta significa apostar por un discurso lleno de compromiso en dirección de la justicia social, como el que se recoge en esta obra y que sin embargo, encuentra no pocas trabas en su difusión, pues sabemos que en una sociedad de mercado como la que tenemos, los intereses económicos bien pueden silenciar peligrosamente situaciones de violencia tanto estructural como directa. Así pues, resulta de extraordinario interés que sea una entidad oficial como es el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación de Argentina, la que apueste por un discurso como éste, cuando sabemos cuán difícil es zafarse de las presiones que el endeudamiento externo ejercen sobre los discursos de las entidades oficiales, especialmente, en aquellos países con dependencias económicas muy fuertes que se convierten en parte de la violencia estructural que tienen que soportar los países. Se trata de un propósito con carácter emancipador en el sentido *freiriano* (Freire, 1969) del término y por lo tanto, potencialmente promotor de caminos capaces de generar prácticas democráticas en el ambiente escolar. En esta línea del conocimiento, es de destacar el número de mujeres que escriben sobre violencia en esta obra, sobre todo porque somos conscientes cuan a menudo nuestra tradición cultural ha reservado la parcela de los asuntos violentos a los hombres, mientras a las mujeres se les ha atribuido la faceta de los asuntos de amor y ternura. Se trata de una situación que requiere de un profundo análisis acerca de la red de valores que hemos ido tejiendo en nuestra particular biografía, si no queremos que esta situación nuble nuestro entendimiento para comprender e interpretar los sucesos de violencia que acontecen en la vida cotidiana (Sánchez Blanco, 2006). Es por ello que pensamos que la obra, a pesar de la importancia del discurso que allí se desgrana, se hubiera visto enriquecida con la adición de muchas más referencias sobre los asuntos de género. Incluso la incorporación de algún artículo más concreto al respecto hubiera contribuido a clarificar el papel del género en los discursos y las prácticas relacionadas con la violencia en los escenarios escolares.

Las Discusiones que ofrece la Obra

El libro comienza con una introducción en absoluto desechable de Daniel Filmus, Ministro de Educación Ciencia y Tecnología (), pues en ella se conforma un esbozo de algunas de las características de la organización que promueve la actividad, como es el Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas, junto con las personalidades que conforman el consejo asesor de la misma

y que participan en ella. Se trata de una información bien relevante para los interesados en el tema, pues conociendo las personas involucradas en este proyecto, se verá facilitada en gran medida la búsqueda de una información más detallada al respecto y el seguimiento de los trabajos de este organismo, que tiene entre sus metas, el promover una red de investigadores sobre la violencia en las escuelas y el intercambio con entidades análogas de otros países, principalmente de América Latina. Se trata de un programa apoyado ampliamente por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de Argentina, en colaboración con instituciones académicas y organismos internacionales como son la Universidad Nacional de San Martín de Argentina y la UNESCO con sede en Brasil.

De hecho, es el propio Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología la personalidad que lleva a cabo la presentación de la obra al mundo en la página web de la OIE, refiriéndose a los resultados de investigaciones y haciendo afirmaciones tan rotundas y llenas de compromiso social como la siguiente: “la violencia se incrementa en forma considerable en aquellas sociedades que son profundamente desiguales y polarizadas, en donde una porción cada vez más grande de la población vive en condiciones de pobreza, hambre, discriminación y, por tanto, en riesgo de exclusión social. No es entonces de extrañar que los episodios de violencia se acrecienten en un país que ha transitado recientemente una crisis tan dura como la nuestra”. Será nuevamente, una personalidad del propio Ministerio, el Secretario de Educación Alberto Sileoni, quien cierre la obra con afirmaciones tan importantes en la línea del compromiso social: “este es un mundo muy violento y prepotente. En este sentido, trabajar la violencia y los valores en las escuela es un trabajo contracultural.”

En el fondo se trata de una violencia estructural donde se enganchan no pocos episodios que tienen que ver con la violencia directa sobre el otro. Y aquí no podemos perder de vista que la violencia de cuello blanco supera con creces en repercusión social a aquellos episodios de violencia que se suceden en la vida cotidiana. Ni que decir tiene, por lo tanto, que una escuela amordazada en la palabra, requisada por las multinacionales para publicitar sus productos y/o marcas, amenazada por bandas rivales y/o intereses encontrados, sin recursos, situada en espacios y/o hábitat potencialmente peligrosos para la población, etc. es una escuela violentada, vulnerable, que induce a sus miembros a legitimar el uso de la violencia porque ellos y ellas en sí mismos están sumergidos diariamente en ese clima de violencia (Sánchez Blanco, 2002 y 2006).

La obra contiene una compilación de temas bien importantes en la discusión sobre la violencia en las escuelas, y cuyos títulos reflejan muy bien las inquietudes de sus autores y autoras: *Dilemas y desafíos de la experiencia educativa de jóvenes en conflicto con la ley* de Gabriel Kessler; *De la violencia a la subjetividad. Una interrogación en torno a la posibilidad de refundar el territorio escolar* de Elvira Martorell; *Evaluación criminológica de la violencia en la adolescencia* de Stella Maris Martínez; *La escuela y la construcción de un orden democrático: dilemas de la autoridad pedagógica contemporánea* de Innes Dussel; *Una aproximación etnográfica a la cotidianeidad, el conflicto y la violencia en escuelas de barrios populares* de Gabriel Noel; y *Cartografía de las violencias juveniles. Escenarios, fronteras y desbordes* de Rossana Reguillo.

Si bien a los autores y autoras al analizar la violencia en las escuelas, no se les escapa que violencia, hay más de una—casi se podría decir que hay tantas formas de violencia como formas de relacionarse en sociedad—, echamos de menos una mayor referencia sobre este particular a lo largo de la obra. Las grandes tipologías distinguen también entre violencia criminal contra terceros y violencia contra sí mismo (suicidio), violencia accidental y violencia histórica, violencia individual y violencia colectiva. Imbert (1992, pp. 12-16), por ejemplo, distingue entre una violencia real, una violencia representada y una violencia formal. Ahora bien, la violencia real no tiene por qué coincidir con la representada, mientras que la violencia formal es la que estriba en el propio medio. Para Imbert la violencia real puede ser física o simbólica, de índole política, social, económica, ecológica, "comportamental" o ambiental con grados variables de gravedad: violencia corporal, violencia sexual, violencia mortal.

Las Aportaciones de Gabriel Kessler: Trabajando en pro de la Reconstrucción de la Ley

El autor presenta los resultados de una investigación cualitativa realizada a base de entrevistar a jóvenes con la finalidad de indagar acerca de sus percepciones en relación a la escuela, centrándose en aquellos jóvenes que han cometido delito contra la propiedad. Su obra, *Sociología del delito amateur*, le ha servido de base para armar la ponencia que presenta. Destacamos la visión positiva, optimista, con la que el autor enfrenta un tema construido tradicionalmente con discursos que por un lado dejan a los jóvenes (y más a este tipo de jóvenes) en un pésimo lugar o incluso, peor aún, les ignoran; y por otro, dejan a la escuela desnuda en sus estrategias. Gabriel Kessler se deshace de este discurso oficial, de manera que la presentación que se hace de las reflexiones producto de esta investigación se realizan desde el discurso de la posibilidad tanto para estos sujetos, como para la propia institución escolar en relación a las estrategias que puede generar para luchar contra la violencia en los escenarios escolares. Dice el autor rompiendo una lanza a favor de los jóvenes argentinos: “lo interesante es que la escuela todavía está formando parte del imaginario de nuestros jóvenes, de sus ideas, y no hay—en general—en sus imaginarios, medios alternativos de ascenso y de construcción de una vida legítima”. Presenta así un descubrimiento bien importante, refiriéndose a la dificultad que tienen los jóvenes para percibir la existencia de la ley. Y es aquí donde rescata un papel muy importante y esperanzador para la escuela: trabajar en pro de la construcción de la ley para desarticular la violencia en ellas.

Las Aportaciones de Elvira Martorell: la Violencia Fundadora y la Violencia como Pura Aniquilación

La frase de Marx: la violencia es la partera de la historia, la autora la hace suya para desarrollar un artículo que va, por un lado, de cómo la violencia está insertada en nuestra propia historia sociocultural, de manera que si somos lo que somos y cómo somos es merced también en parte a esa historia de violencia que está asociada a la construcción de nuestra civilización. Por otro, partiendo de esa violencia fundadora de las instituciones y diferenciándola de la violencia misma que es pura aniquilación, la autora entiende que la violencia de los jóvenes, de los adolescentes, no puede plantearse igual que en relación a un adulto. Las pistas que nos ofrece sobre la adolescencia nos ayudan a pensar las especificidades de la violencia en este tramo social y psicológico. Por un lado, la adolescencia es un periodo en que lo psíquico se halla en retraso con los cambios biológicos y, por otro, la adolescencia es un proceso de duelo intenso, de separación de los lazos más fuertes con los padres, de búsqueda del semejante, de los amigos, de conformación de las llamadas tribus, donde la escuela tiene un lugar intermedio entre lo que podría denominarse el afuera y el adentro. Pero además entre la escuela y la casa está la calle, los espacios públicos. La experiencia que la autora presenta acerca de la elaboración de un guión de cine, con los avatares que describe, constituye un excelente y alentador camino para poder entender que el docente no puede ser todo, no es ni terapeuta ni trabajador social, de ahí la necesidad de que existan vías de derivación para trabajar con los adolescentes con un propósito bien importante: que en el docente pueda abrirse la posibilidad de que exista un alumno y para el alumno pueda abrirse la posibilidad de que exista un profesor.

Stella Maris Martínez: en Contra del Tópico del Adolescente Peligroso

Se trata de un mito bien extendido y donde los medios de comunicación han venido jugando un importante papel, mientras los datos de las escuelas indican todo lo contrario. Si bien la autora se pregunta por el porqué seguimos con el mito de que los adolescentes son cada vez más peligrosos y más jóvenes, ella busca la respuesta en el análisis de las características de la sociedad argentina, arremetiendo contra la destrucción de redes sociales que se ha venido produciendo en ella. El análisis que hace nos permite ver cómo un contexto sociopolítico y una crisis económica pueden convertir en subversivo todo lo que tiene que ver con la solidaridad y el mantenimiento de redes

sociales, dando al traste con actitudes de compromiso social. La autora apunta una cuestión bien importante acerca de cómo los regímenes políticos de los estados, como fue el gobierno militar en la Argentina, pueden tener un extraordinario papel en la construcción de estos mitos útiles para la represión política y que luego son tan difíciles de deshacer y erradicar. Así, para deshacer este mito tan arraigado en Argentina hay que comenzar a pensar que la violencia no es un problema de los adolescentes, sino que es un problema de todos. La solución no está en medidas que emanan del ethos propio de una dictadura como es la estrategia de la represión, sino de medidas que emanan de la convivencia democrática que exigen mayor compromiso social, mayor educación y contención.

Inés Dussel: el Discurso de la Ciudadanía, Más Allá de la Psicologización del Problema de la Violencia

La autora aborda cómo la contradicción está presente en los asuntos de violencia en las sociedades. Una de las mayores dificultades la encuentran los adolescentes en el hecho de que les pedimos que cumplan normas que fuera de la escuela son permanentemente vulneradas. Bien interesante resulta la discusión de algunos de los resultados de la investigación llevada a cabo en las escuelas argentinas acerca de los reglamentos de convivencia con los que ellas cuentan, concluyendo que a menudo se convierten en un instrumento que más que pacificar, enturbian las relaciones entre los sujetos. Este trabajo nos ofrece importantes pistas acerca de un nuevo frente de investigación para abrir en relación a las escuelas de otros países y la posibilidad de realizar un estudio comparativo que nos arroje luz acerca de fracasos y éxitos comunes en esta normativa, así como el origen de ciertas concepciones acerca de cómo, desde el punto de vista normativo, regular la convivencia en los centros escolares. Hay una observación bien relevante de esta autora que nos hace pensar en los abusos del discurso psicológico que se viene produciendo a la hora de analizar la violencia en las escuelas. Sólo empezaremos a entender y solucionar el problema cuando comencemos a pensar en los sujetos en términos de ciudadanía, dando al traste con ese psicologismo que se dedica a instaurar la cultura de un único culpable—en este caso el alumno—, dejando de lado asuntos tan importantes como el análisis de la propia docencia o el funcionamiento de la institución escolar o de la propia administración, que como tal puede estar representando una violencia estructural sobre los sujetos que están en ellas. Poco se puede hacer, dice esta autora, cuando la solución de los conflictos esté vinculada al trabajo sobre uno mismo y muy escasamente al diálogo con los otros.

Gabriel Noel: la Violencia, Más Allá de los Supuestos Previos

El autor nos ofrece una visión de la violencia desde las percepciones que tienen las personas implicadas, pues entiende que existe una “zona gris bastante amplia para la cual las atribuciones de la violencia varían: esto es, una clase de hechos que algunos actores calificarán de violentos y otros no (...) La violencia no es una conducta, sino un modo de llamar o de clasificar determinadas conductas” (p. 40). Sin caer en un relativismo cultural que niegue de plano la conveniencia o la necesidad de intervenir ante ciertos hechos que llamamos violentos, el autor apunta la necesidad de poner en primer plano la idea de que la violencia no es una cosa, sino una evaluación, un modo de calificar. Este es el camino que el autor propone para entender qué está pasando con la violencia en las escuelas. La propuesta del autor de reemplazar el análisis de la violencia en los centros por el del análisis de la conflictividad resulta iluminadora para el asunto de la lucha contra la violencia, pues no olvidemos que no faltan las ocasiones en las cuales se pretende estudiar la violencia en las escuelas violentando a las escuelas mismas con las preguntas, estrategias y propuestas de investigación que se hacen (Sánchez Blanco, 2006). Así, la pregunta ¿Son las escuelas de los barrios populares conflictivas? causa efectos diferentes que ¿son las escuelas de los barrios violentas? Mientras que el estigma social acompaña a la primera, y una investigación al respecto puede contribuir a estigmatizar

más a una institución, pues puede poner a sus miembros en situación de enfrentamiento por tener diferentes percepciones al respecto, la segunda, por el contrario, parte del supuesto de que los conflictos, al formar parte de la vida social de las personas, los vamos a encontrar en todas las instituciones, pues bien a menudo todos estaremos de acuerdo en que la escuela es un escenario permanentemente o cuasi-permanente de conflictos de diversa índole. Es en el reconocimiento de la diversidad en cuanto a los conflictos percibidos por los miembros de una institución, donde vamos a encontrar el camino para el entendimiento y la puesta en marcha de estrategias que contribuyan a democratizar la vida en las instituciones. Este autor arremete contra la negación de la diversidad de percepciones en cuanto al fenómeno de la violencia en las escuelas y de cómo tal percepción se halla mediatizada por diferentes factores que van desde la clase, el género, la cultura, apostado por el análisis honesto de lo que somos y cómo ese somos está influyendo en nuestras percepciones y estereotipos en relación a la violencia.

Rossana Reguillo Cruz: Pensar sobre los Jóvenes de Manera Relacional y Como Históricamente Situados

La última de las ponencias incorporadas viene a discutir abiertamente y sin censuras la macroestructura socioeconómica que está sosteniendo, alimentando la violencia en los escenarios escolares. La autora analiza la violencia que vienen ejerciendo las políticas neoliberales en todo el mundo, ocupándose en concreto del caso de América Latina. Realiza afirmaciones tan comprometidas con la justicia social, como por ejemplo, que los países latinoamericanos como consecuencia de tales políticas neoliberales gastan más en deuda exterior que en políticas sociales.

La primera parte del artículo nos muestra cifras escalofriantes acerca de la juventud que muere violentamente, sin embargo, la autora lúcidamente apunta, que no quiere con ello seguir estigmatizando y alimentando estereotipos en relación a la juventud relacionados con la violencia, ni tampoco el imaginario de violencias desbordadas que alimentan las mitologías europeas sobre Latinoamérica. Afirmaciones como éstas nos deberían hacer pensar en el poder que tenemos los países ricos en la pervivencia de ciertos mitos respecto a los países más pobres, y la funcionalidad de dichos estereotipos para mantener el status quo económico, así como el papel de los medios de comunicación en un mundo presidido por la globalización económica como el que tenemos hoy. Uno de los antidotos contra este tipo de prejuicios lo encontramos sosteniendo una perspectiva multidimensional y crítica en cuanto a ese protagonismo que los jóvenes tienen en los asuntos de violencia. Como la autora, compartimos la idea de que hay que poner el énfasis en la necesidad de pensar a los jóvenes de manera relacional y como actores situados históricamente, cuya identidad social se define y se negocia en contextos diferenciales de poder y siempre en interacción con otros actores sociales.

Finalmente, la cultura de la ilegalidad, del hedonismo y del individualismo, alimentados desde la sociedad de mercado, los movimientos religiosos y el narcotráfico constituye un marco que la autora aborda bajo un discurso lleno de compromiso social que resulta bien meritorio, pues no todos los profesionales, aunque lo sostengan, están dispuestos a comprometerse en difundirlo, debido a que los miedos y las amenazas de ciertos macropoderes sobre las personas que sostienen abiertamente tales discursos no faltan. Todo ello convierte en extraordinariamente meritorio el desafío que asume esta autora al construir un discurso bien crítico en relación a un tema que tan bien sintetiza el título del artículo: Cartografía de las violencias juveniles. Escenografías, fronteras y desbordes.

Referencias

- Freire, Paulo (1969): *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI.
Imbert, Gérard (1992): *Los escenarios de la violencia*. Barcelona: Icaria.
Página web del Observatorio Argentino de Violencia en las escuelas. Recuperado de

<http://www.me.gov.ar/observatorio/> el11/01/08.

Página web del Observatorio Europeo de la violencia en las escuelas. Recuperado de

<http://www.obsviolence.com/spanish/> el 11/02/08.

Sánchez Blanco, C. (2002). De las peleas y otras cuestiones sobre la violencia en la Etapa Infantil. *Revista Kikiriki Innovación Educativa*, 62 y 63, pp. 42-56.

Sánchez Blanco, C. (2004). De la violencia física en la infancia: el poder de la imagen. *Revista Aula de Innovación Educativa*, 129, pp. 77-82.

Sánchez Blanco, C. (2006). *Violencia física y construcción de identidades. Propuestas de reflexiones críticas para las escuelas infantiles*. Barcelona, Graó.

Waiselfisz, Julio Jacobo (2003): Relatório de desenvolvimento juvenil. UNESCO, 2004. Recuperado de http://www.unesco.org.br/publicacoes/livros/idj2003/mostra_documento_el11/02/08.

Sobre la autora de la reseña: la Dra. Concepción Sánchez Blanco es Profesora Titular en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de A Coruña. Campus de Elviña, España.

Reseñas Educativas/ Education Review publica reseñas de libros sobre educación de publicación reciente, cubriendo tanto trabajos académicos como prácticas educativas.

Reseñas Educativas/ Education Review en español es un servicio ofrecido, gratuitamente por el Laboratorio de Políticas Públicas de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ). Todas las informaciones son evaluadas por los editores:

Editor para Español y Portugués

Gustavo E. Fischman
Arizona State University

Editor General (inglés)

Gene V Glass
Arizona State University

Editora de Reseñas Breves (inglés)

Kate Corby
Michigan State University

Las reseñas son archivadas y su publicación es divulgada por medio de una listserv (EDREV). Reseñas Educativas es firmante de la Budapest Open Access Initiative.

